

En Bandeco:

UNIDAD Y FUERZA OBRERA CONTRA REPRESION Y BRUTALIDAD DE LA PATRONAL Y EL GOBIERNO



Verdaderos soldados del ejército costarricense que balearon a los trabajadores en huelga de BANDECO.

La pasada huelga de los trabajadores bananeros de Bandeco, en El Carmen e Imperio, se enmarca dentro de la cada vez más acentuada reactivación del movimiento de masas de nuestro país. Los obreros del banano son uno de los sectores más experimentados y combativos de nuestra clase obrera. En esta pasada huelga fue significativo el alto grado de unidad y firmeza que demostraron los trabajadores. Aunque no tuvimos la oportunidad de visitar las fincas, lo que nos hubiera permitido tener una más completa visión de los logros de la huelga y de la profundidad del trabajo organizativo de conducción política, sin embargo sí es claro que la experiencia vivida por los trabajadores arroja importantes lecciones.

Una vez más, y ya no es sorpresa, el gobierno

de Oduber enfrenta los movimientos reivindicativos con gran despliegue de guardias armados. En los últimos números de Posición Revolucionaria hemos venido reiterando la denuncia del cada vez mayor nivel de represión y brutalidad puesto en práctica por los aparatos de represión del gobierno. Si en la huelga de Coopevictoria cientos de hombres llegaron en son de guerra y sólo la madurez y sangre fría de los compañeros evitó una masacre, en El Carmen, ante la actitud resuelta y firme de los obreros, se llegó a la agresión a tiros y dos obreros fueron heridos de gravedad.

Los cada vez más numerosos y mejor adiestrados y armados cuerpos de represión al servicio de las empresas y el sistema capitalista son un indicativo claro de las intenciones de los ricos del país y su gobierno. La importación masiva de armas de guerra con el cuento, que nadie cree, de combatir la delincuencia, busca dotar de mayor capacidad represiva a las guardias y policías en contra de los obreros y campesinos. La Huelga bananera del Carmen e Imperio constituyen, en este sentido, una reafirmación clara de esta verdad.

querer dividir el sindicato de la Empresa, con la que además de limitar la actividad sindical de los dirigentes del sindicato, buscan con mezquinas concesiones, ganarse la voluntad de los trabajadores presentándose como conscientes y preocupados de su situación. (¡Si hasta les hacen piscinas!)

Tampoco hablaron del regateo que hacen con los salarios mínimos, ni las pésimas condiciones de higiene y seguridad de la Empresa. ¡Si hablaron, por supuesto, (y Oduber también lo hizo) de "lo maravilloso y saludable para el desarrollo económico del país, de una Empresa de tal tipo!

Sólo la fuerza de la unidad y organización de los trabajadores, y la solidaridad del movimiento popular activo, garantiza el éxito en las luchas reivindicativas; depender de "ayudas" e intermediarios del tipo de Figueres, Morales u otros representantes más o menos taimados de los intereses de la burguesía, sólo sirve para debilitar a la clase trabajadora, castrar sus luchas y confundir las lecciones de cada experiencia concreta

En Fertica:

GANANCIAS FABULOSAS PARA LOS DUEÑOS PULMONES ENFERMOS PARA LOS OBREROS

El viernes 7 de mayo se realizó, en la fábrica de Fertilizantes de Centroamérica S.A. (Fertica), situada en Puntarenas, la inauguración de una moderna planta de procesamiento de ácido sulfúrico y de un centro de instalaciones deportivas para "esparcimiento y descanso" de los trabajadores.

A la inauguración hicieron acto de presencia y uso de la palabra, aparte de los altos personeros de la empresa, el Presidente Oduber, acompañado de varios ministros de su Gabinete.

Desde días atrás la Empresa sostuvo y sostiene una ofensiva publicitaria a través de la prensa comercial, cuyo

principal objetivo, además del interés "lógico" de multiplicar e incrementar la venta de sus productos, lo que le depara fabulosas ganancias, es dar a conocer lo ejemplar e importante para la economía del país de un tipo de empresa como Fertica S.A., en donde "un grupo de inversionistas y directores en el campo industrial han podido llegar a la madurez (?) en las relaciones humanas y comprender ampliamente que es muy saludable compartir parte de ese esfuerzo común con los que los han ayudado en su hazaña de fortalecer una empresa".

Por supuesto que de este objetivo (y no sólo

de este) participan Oduber y sus reformistas partidarios. Pero para el trabajador de Fertica S.A., qué significado tiene este "compartir parte" de ese esfuerzo común? A los altos personeros de Fertica se les olvidó (?) decir que ese ¡COMPARTIR PARTE! significa que ellos reciben y atesoran las fabulosas ganancias que producen los trabajadores, y que éstos reciben de ganancias las "benéficas" enfermedades pulmonares producidas por la exposición al aire contaminado por ese "humito amarillento" que circunda la fábrica.

A los altos personeros de Fertica también se les olvida hablar de su hábil política para

El derrocamiento de la dominación de la burguesía sólo puede llevarlo a cabo el proletariado, como la clase especial cuyas condiciones económicas de existencia le preparan para ese derrocamiento y le dan posibilidades y fuerzas para efectuarlo. Mientras la burguesía desune y dispersa a los campesinos y a todas las capas pequeñoburguesas, cohesionada, una y organiza al proletariado -en virtud de su papel económico en la gran producción- es capaz de ser el jefe de todas las masas trabajadoras y explotadas, a quienes con frecuencia la burguesía explota, esclaviza y oprime no menos, sino más que a los proletarios, pero que no son capaces de luchar por su cuenta para alcanzar su propia liberación.

La teoría de la lucha de clases, aplicada por Marx a la cuestión del Estado y de la revolución socialista conduce necesariamente al reconocimiento de la dominación política del proletariado, de su dictadura, es decir, de un Poder no compartido con nadie y apoyado directamente en la fuerza armada de las masas. El derrocamiento de la burguesía sólo puede realizarse mediante la transformación del proletariado en clase dominante, capaz de aplastar la resistencia inevitable y desesperada de la burguesía y de organizar para el nuevo régimen económico a todas las masas trabajadoras y explotadas.

LENIN

POSICION REVOLUCIONARIA
ORGANO OFICIAL DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO
JUNIO, 1976
Nº 29,
VALE: Q0.50
APARTADO POSTAL 381
SAN PEDRO DE MONTES DE OCA

POSICION

La Nación y Excelsior:

DOS MANERAS DE ENGAÑAR AL PUEBLO

El pueblo y la clase trabajadora costarricense han visto con atención el edificante espectáculo que ha sido el pleito o polémica entre La Nación Sociedad Anónima y Excelsior de Costa Rica Sociedad Anónima. Edificante espectáculo del cual muchas cosas claras saca o reafirma el pueblo trabajador y toda persona consciente e interesada en la suerte de nuestra patria y de nuestros obreros y campesinos humildes.

El pleito entre La Nación y Excelsior es el pleito de dos grandes empresas comerciales vendedoras de anuncios y noticias, esto es sólo una pequeña parte de la verdad, porque lo cierto y lo que más nos importa es que ese pleito es la puja entre dos grandes sectores de la burguesía, de los grandes ricachones de Costa Rica, que quieren, cada uno a su manera, salvar —y en esto de salvar sí están de acuerdo— el régimen capitalista que les permite enriquecerse a costa del sudor de los trabajadores.

De unas semanas a esta parte, el diario de la empresa Excelsior de Costa Rica S.A., ha realizado un gigantesco despliegue editorial en donde expone:

—Que La Nación es el vocero y la expresión política de sus dueños, del sector más conservador de los grandes ricachones de nuestro país.

—Que La Nación es un periódico que manipula las noticias y los títulos de acuerdo a los intereses económicos y políticos que representa.

—Que La Nación es torpemente anticomunista y está de forma poco inteligente contra todo lo que huelga a sindicatos, aumentos salariales y mínimas reformas que Liberación impulsa.

—Que La Nación con su ceguera y su miopía les ha hecho el juego a los comunistas,

—Que La Nación, etc., etc.

El diario de la empresa La Nación S.A., es cierto, es el periódico de los grandes ricachones más reaccionarios, más conservadores, entreguistas, estúpido y antipopulares y que practican el anticomunismo más añejo. Este periódico es el que más coarta la libertad de expresión en Costa Rica, a nuestro Partido, por ejemplo, le ha negado incluso la publicación de campos pagados en sus páginas.

¿Y el diario de la empresa Excelsior S.A.? Si alguien, desprevenido, se pusiera a definirlo por contraste a lo que este diario dice de La Nación, podría llegar a creer que Excelsior es un periódico objetivo, imparcial, justo, que es el campeón de los intereses populares y patrióticos, que es ¡hasta revolucionario! Por el contrario, un obrero consciente, un trabajador que sabe cuales son realmente sus intereses, dirá: ¡no sean demagogos, no sean mentirosos, señores de Excelsior! Tendrá razón y estará en lo cierto el trabajador que así piense.

Excelsior de Costa Rica S.A. y La Nación S.A., son dos grandes empresas capitalistas que venden noticias y anuncios comerciales al igual que una tienda vende ropa y baratijas. Son dos grandes em-

presas periodísticas financiadas por los grandes ricachones ligados a Liberación Nacional en el caso de Excelsior, y por los grandes ricos antiliberationistas en el caso de La Nación.

Es justamente por lo anterior, que estas dos grandes empresas no sólo tienen como fin vender su mercancía, sino que —y de manera fundamental— tienen también la tarea de defender y de preservar los intereses económicos y políticos de los ricos que las financian. De aquí, que además de empresas para enriquecerse, estos periódicos sean un instrumento que ellos —los ricos— utilizan para mantener su dominio sobre las clases desposeídas.

Como empresa político-comercial el principal objetivo de Excelsior —el más agresivo en la polémica— es aumentar su tiraje y la clientela política del liberationismo; para esto explota demagógicamente el sentimiento popular anti-Nación.

Los grandes ricachones liberationistas financiadores de Excelsior, dicen a los de La Nación: "Ustedes, colegas, cometen un gravísimo error con su actitud tan cerrada ante la demanda de los trabajadores y estudiantes, ustedes son ciegos, miopes, le hacen sin querer el juego a los comunistas. A ustedes, con esa actitud, ¿quién los va a salvar? Preguntan preocupadísimos los de Excelsior. A nosotros —continúan— nos va a salvar el reformismo, la chupeta con miel en la boca del trabajador miserable. Pongámonos de acuerdo, colegas de La Nación, compartamos los anuncios y aferrémonos ambos al salvavidas del reformismo.

Así piensan los reformistas de Liberación Nacional, los que impulsan el sindicalismo blanco y echan contra los trabajadores en huelga a la policía con armas de guerra y gases, los que ponen parches y remiendos ante los males que sufre el pueblo trabajador, los que defienden a los sionistas de Israel y cantan loas a Kissinger.

Aquel obrero consciente que les dice demagogos y mentirosos a los señores de Excelsior, tienen toda la razón. No hay que ver qué dice y proclama Excelsior, hay que ver qué hacen los señores liberationistas dueños de Excelsior y en el Gobierno actualmente.

La Nación y Excelsior comen distinto pasto, pero en el mismo potrero, y ese potrero que los engorda es el que quieren salvar. No podrán salvarlo. Eso es seguro. Los obreros que día a día aumentan las filas de los luchadores contra el capital lo van a impedir.

Contra los periódicos de los ricos, contra la prensa burguesa, tomará cada vez más fuerza la prensa obrera, popular y revolucionaria, la prensa que representa POSICION REVOLUCIONARIA. Esta prensa es la única que lucha y luchará sin cortapisas por los intereses de los trabajadores y del pueblo, porque es la única que financian, elaboran y distribuyen los mismos trabajadores.

